

1,2,3  
¡ CUÉNTAME !

## ¿QUÉ ES IMPORTANTE PARA JESÚS?

*Si te pregunto cómo fue tu día de ayer, tal vez me respondas: ¿es graciosa esa pregunta? De hecho, ayer o hoy es probable que sea más o menos lo mismo para ti, sin grandes cambios, grandes sorpresas.*

*Te sugiero que veas cómo fue un día para Jesús cuando estuvo en la tierra. Qué hacía ? ¿Cómo ocupaba su tiempo? ¿Había días libres, vacaciones? Escuche la historia y luego podrá responder a la pregunta: ¿Qué era lo más importante para Jesús?*

## ES EL SÁBBAT ¿JESÚS VA A DESCANSAR?

¿Cual es tu día libre? ¿ El domingo ? En muchos países, de hecho, es domingo, pero para los judíos es el sábado, es el sabbat.

El sabbat comienza el viernes por la noche y termina el sábado por la noche. El día de sabbat, no se debe trabajar, es día de reposo. Recordamos que Dios creó todo en seis días y que en el séptimo día descansó. En el séptimo día, pensamos en Él especialmente. Entonces, ¿qué hacen los judíos? Pues, van a la sinagoga. La sinagoga es un lugar donde se reúnen para orar y adorar a Dios.



Pues, el sábado, Jesús y sus discípulos van a la sinagoga.

Jesús lee la Palabra de Dios y se la explica. Imagínense todas estas personas que están ahí para escucharlo, están muy cerca de él, no hacen ruido, les gusta escucharlo, sus palabras les hacen bien, les animan a amar a Dios cada vez más!

Pero de repente, llega un hombre, gesticulando por todos lados. Todos se apartan.

- ¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno?, gritó, ¿has venido para destruirnos? Sé quién eres: ¡eres el Mesías! El Salvador !

Es un espíritu maligno que está en este hombre y lo hace muy miserable.

- ¡Cállate y sal de este hombre! Le dice Jesús.

Inmediatamente este espíritu maligno sale y el hombre se está ahí con calma, tranquilo, en paz.



La gente está asombrada.

Se miran asombrados.

- ¿Viste cómo habló Jesús? dicen, ¡y cómo el espíritu inicuo obedeció a Su Palabra!

- ¡Nadie puede hacer eso! ¡Es el poder de Dios en medio de nosotros!

Siguen hablando de lo que acaban de ver.

Jesús y sus discípulos abandonan la sinagoga.

Están invitados a comer en casa de Pedro y Andrés.

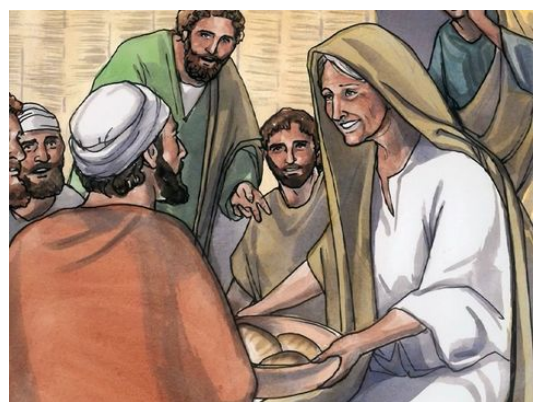
Te acuerdas de Pedro y Andrés, hablamos de ellos en nuestra última historia, son una familia de pescadores. Quizás les espera un buen plato de pescado. Pero ... no se huele ese buen olor a pescado a la plancha. De hecho, ¡no hay nada listo para la comida!

- Lo sentimos, pero es la suegra de Pedro quien tenía que preparar la comida, explica alguien, no puede levantarse de la cama, está ardiendo de fiebre. No puede ni poner el pie en el suelo.

Jesús se acerca a ella, le toma la mano.

- ¡Fiebre! ¡Vete! Ordena.

Inmediatamente, se le va la fiebre. Y se levanta.



- Gloria a Dios, se exclama, ¡gracias Jesús! ¡Estoy completamente sanada!

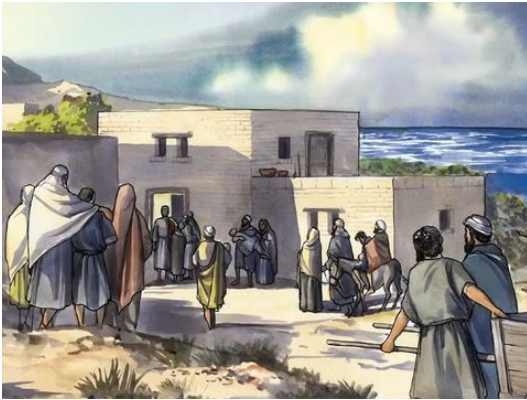
¿Sabes lo que hace?

¡Sí! Comienza a cocinar y felizmente sirve una buena comida a sus invitados.

¡Qué día de reposo inolvidable!

Los discípulos están asombrados por lo que acaban de experimentar.

El sol se pone, se acerca el momento de un merecido descanso. Pero se oye gente hablando, niños corriendo.



- Venimos a ver a Jesús.
- Queremos ver a Jesús.
- Traigo a mi pequeño que está enfermo para que lo sane.
- ¡Mi esposa es ciega!
- Yo también quiero ser sanado.
- ¡Mi hijo está atormentado, está tan desdichado!

¡Y ahora toda la ciudad está rápidamente allí, frente a la casa de Pedro, con todos sus enfermos, desdichados y débiles! ¿Qué va a hacer Jesús? ¡Ya es muy tarde! ¿Te imaginas que va a salir a escondidas? ¿Mandarlos a sus casas? ¿Pedirles que vengan otro día? Se acerca a cada enfermo, a cada lisiado. Los sana a todos.

Cuando regresan a casa, todas estas personas alaban a Dios que ha hecho maravillas por ellos.

Los discípulos y Jesús finalmente pueden irse a la cama. Después de un día así, merecen descansar un poco a la mañana siguiente. Pero muy temprano antes de que salga el sol, Jesús ya está de pie, se va a un lugar tranquilo y allí, solo, ora a Dios, su Padre celestial.

Cuando se despiertan, la gente lo busca.

- ¿Dónde está Jesús? Todavía queremos verlo, debe quedarse siempre con nosotros, ¡no debe irse!

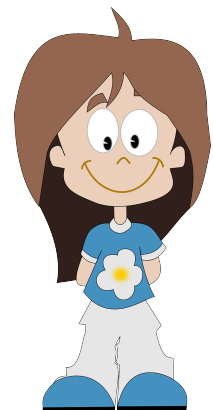
- No, dijo Jesús, debo ir más lejos, a los otros pueblos. Allí también debo compartir la buena noticia del amor de Dios, porque para eso vine.

## 1, 2, 3, 4 ¡ Y TÚ Y YO !

*No sé cómo estás cuando estás muy cansado. No siempre soy muy agradable. Y tu ? Si tu mamá te pide que hagas algo en ese momento, es posible que no tengas muchas ganas de obedecer...*

*Jesús no es como tú y yo. Lo vemos en esta historia. Siempre está dispuesto a acoger a quienes lo necesitan.*

*Hoy está en el cielo, por supuesto, ¡pero no ha cambiado! ¿Sabes que Él siempre está dispuesto a cuidarnos porque para Él lo más importante es bendecir a las personas para que sepan que Dios las ama? Esta es la respuesta a nuestra pregunta.*



## 4, 3, 2, 1 ¡ Y NOSOTROS LOS PADRES !

*Los niños reconocen rápidamente las preocupaciones de sus padres. ¿Hay que ocultarles todo? ¿Qué podemos compartir con ellos? ¿Cuál es la medida de lo que pueden soportar?*

*Si nos ven hablando con el Señor sobre nuestras preocupaciones, nuestras inquietudes y confiando en Él, se les animará a hacerlo a su vez.*

*Queremos ser modelos de confianza para nuestros hijos, enseñándoles con nuestro ejemplo que el Señor cuida de quienes confían en Él.*

*Y cuando llega la ayuda, toda la familia e incluso los amigos, los vecinos, pueden regocijarse juntos y agradecer al Señor.*

